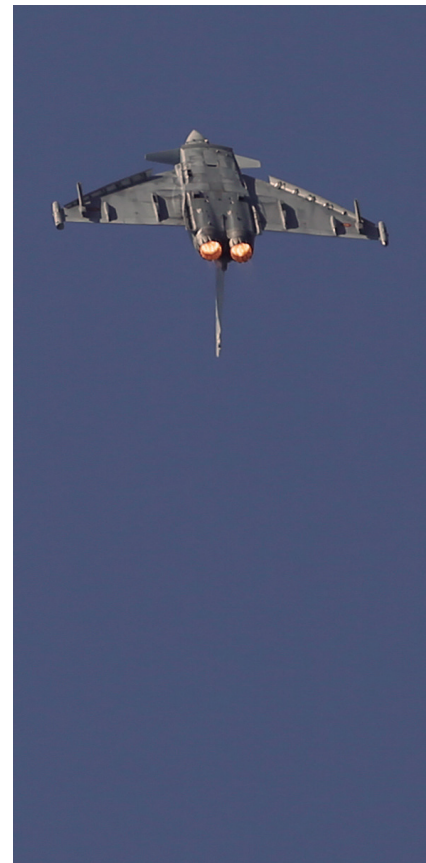




El numeroso público congregado en la playa de *La Costilla* observa las evoluciones de un *HT-27 Cougar*, con el buque *Juan Carlos I* al fondo. Debajo, formación de helicópteros de la Flotilla de Aeronaves sobre la base de Rota y un *Eurofighter* del Ala 11.





[fuerzas armadas]

CENTENARIO de la aviación naval

El Rey Felipe VI preside en la base de Rota el acto central de la conmemoración, al que siguió un festival aéreo que presenciaron miles de ciudadanos

LA base aeronaval de Rota (Cádiz) acogió el pasado 15 de septiembre el acto central de celebración del centenario de la aviación naval española. A bordo de un helicóptero *AB-212* modernizado de la Tercera Escuadrilla de la Flotilla de Aeronaves y escoltado por tres *SH-60* de la Décima Escuadrilla, el Rey Felipe VI aterrizaba en la base gaditana siendo recibido por la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, y el jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), Teodoro López Calderón.

Durante el año 2017 se conmemoran los primeros 100 años de aquel Real Decreto que marcaba de forma oficial el nacimiento del Arma Aérea de la Armada. «Esta norma es un ejemplo de visión futurista y realista ya que sentó los cimientos sobre los que construir nuestra aviación naval en todos los aspectos» como recordó en su alocución el almirante general López Calderón.

Tras el Himno de España y en medio de un respetuoso silencio, se pasó revista al Batallón formado por tres compañías pertenecientes a la unidad de Artillería de Costa del Ejército de

Tierra, Tercio de Armada y la tercera compuesta por distintas unidades de la Armada, pasándose a continuación a rendir honores a los caídos por España con la presencia de los guiones y banderines de las unidades presentes.

Al acto asistieron numerosas autoridades civiles, como el delegado del Gobierno en Andalucía, Antonio Sanz, la presidenta de la Diputación de Cádiz, Irene García, el Consejero de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía, Antonio Ramírez de Arellano, y el subsecretario de Defensa, Arturo Romaní. El comandante de la Flotilla de Aeronaves



Un helicóptero *Sea Hawk* de la Décima Escuadrilla efectúa un simulacro de rescate de un naufrago durante la exhibición de aeronaves en la playa de Rota.

El festival aéreo en la playa de Rota contó con la asistencia de unas 50.000 personas

equilibrio, y con unas capacidades únicas para la acción conjunta de nuestras Fuerzas Armadas», resaltó el almirante. Igualmente, la ministra de Defensa mostró su gratitud a todos los que forman y han formado parte de estas alas, las cuales componen, dijo, «la piedra angular» de esta flotilla.

Fueron muchos los hechos que se rememoraron en este acto, enfatizando especialmente la participación en «el primer desembarco aeronaval en la bahía de Alhucemas», o resaltando personalidades como la del capitán de corbeta Pedro María Cardona Prieto, precursor de la actual Arma Aérea y que fundó la primera Escuela de Aviación Naval en Barcelona.

La ministra de Defensa también remarcó el importante papel que desempeña nuestra aviación embarcada en el complejo contexto actual, «afrentando cuestiones como el tráfico de seres humanos, la piratería o la amenaza terrorista». Cospedal expresó su orgullo por los actuales despliegues que se realizan en las misiones *Atalanta*, en el Índico, y *Sophia*, en el Mediterráneo, o en agrupaciones de la OTAN, insistiendo en que «debemos seguir trabajando para mantener su grado de alistamiento y con la mirada puesta en el futuro».

La ministra de Defensa reconoció a los vecinos de la villa de Rota «la hospitalidad con la que se recibe a los marinos y sus familias» y la acogida brindada desde hace seis décadas. En este sentido el almirante general López Calderón añadió que «son muchos los roteños y gaditanos que forman parte del Arma Aérea y numerosas las dotaciones y familias venidas de otras partes de España que han sido siempre recibidas con cariño».

ves, capitán de navío José Luis Nieto, hizo lectura de la norma que decretó la creación de la aviación naval española, la cual fue firmada por el ministro de la Marina de la época, el almirante Manuel de Flórez y Carrió, y refrendado por el bisabuelo del actual monarca, el rey Alfonso XIII. Durante el acto se recordaron las adversidades que, a través de la historia, tuvo que

afrentar nuestra aviación naval, que, como señaló el AJEMA, llegó incluso a desaparecer entre 1939 y 1954. «No fueron pocas las dificultades que hubieron de superar nuestros marinos, que con un gran espíritu de servicio a la nación y armados de tesón y entusiasmo han conseguido formar a lo largo de un siglo un Arma Aérea como la actual, reconocida por su versatilidad y



La pasada de una formación de seis cazas de despegue y aterrizaje vertical AV-8B Harrier fue uno de los momentos estelares de la demostración aeronaval programada para festejar los primeros cien años del Arma Aérea de la Armada.

La historia actual del Arma Aérea no se puede comprender sin el personal, «nuestro recurso máspreciado», recordaba el AJEMA, el cual se ha adaptado a los imperativos que presentan las nuevas tareas, con la ayuda de las nuevas tecnologías, «resultando siempre necesario modernizar algunas aeronaves y reparar otras», destacó Cospedal, enfatizando la importancia de que «dispongan de los medios necesarios para desempeñar sus cometidos».

Como es tradicional en las Fuerzas Armadas la ceremonia concluyó al grito de ¡Viva España! y ¡Viva el Rey! Seguidamente, las autoridades y el público contemplaron un desfile terrestre y aéreo a cargo de las Escuadrillas, además de una exposición estática de los medios de la Flotilla.

FESTIVAL AÉREO

Los actos en la base de Rota fueron el prolegómeno de la exhibición de aeronaves que al día siguiente pintarían el cielo

de la ciudad. Balcones y terrazas concurridas hacían honores a la conmemoración de estos 100 años de historia. Se avecinaba una mañana de sensaciones y clamor para todos los roteños y vecinos de la villa que aguardaban con entusiasmo la llegada de aeronaves nacionales e internacionales, como los AV-8B Harrier II Plus, o la patrulla Águila, además de otras que en pocas ocasiones podrían volver a ver. Según fuentes

policiales se contó con la presencia de aproximadamente 50.000 personas.

En la céntrica playa urbana de *La Costilla*, se encontraba el Centro de Mando de la exhibición, así como gran número de vecinos que habían acudido desde bien temprano para asegurarse un buen sitio desde donde divisar el espectáculo con todo lujo de detalles. Acompañaban unas condiciones climatológicas excepcionales, un moderado viento de poniente y un día soleado que hizo disfrutar de una jornada repleta de historia a los espectadores y *spotters*, aficionados a la fotografía aérea, llegados de diversos puntos del mundo y que, apostados en primera fila, buscaban el binomio perfecto entre fotografía y aeronáutica.

En lontananza se atisbaba el buque *LDH Juan Carlos I* que haría de aeródromo flotante para el despegue de seis AV-8B Harrier II Plus de la Novena Escuadrilla y cuatro SH3D Sea-King de



Entre otras acrobacias, la patrulla Águila del Ejército del Aire asombró a los asistentes con «el sacacorchos», estrenado en esta campaña.

La aviación naval se creó mediante un Real Decreto firmado por Alfonso XIII el 15 de septiembre 1917

la Quinta Escuadrilla. Además de las unidades del Arma Aérea de la Armada, en el festival participaron aeronaves del Ejército de Tierra, Ejército del Aire, Guardia Civil, Servicio de Vigilancia Aduanera, la *US Navy* y la Fundación *Infante de Orleans*.

Se abría el *airshow* a las 11:13 horas de la mañana con la llegada de un *Boeing P-8 Poseidón* de la Marina de Estados Unidos, abordando la costa gaditana por el noroeste, recién llegado de Sigonella (Italia), a dónde volvería tras su desfile. Se trata de una aeronave diseñada para la lucha antisubma-

rina, con muchas horas de autonomía. Fue la primera unidad internacional que tomó parte en el desfile aéreo. En segundo lugar hizo su aparición un helicóptero especializado en volar a muy baja cota, el *SV Aduanera AS-365*, el cual supuso un hito en el festival por su inusual participación en espectáculos aéreos, siendo su misión principal la de cuidar nuestras costas de cualquier acto ilícito.

A ritmo de *Rock and Roll* se produjo un viaje al pasado con el traqueteo de los motores de pistones de la patrulla de la Fundación *Infante de Orleans*, en-

cargada de recuperar auténticas joyas de la aviación. La formación de tres aviones de «la época dorada de la aviación, la Época de las Hélices» — señalaba uno de los *speakers* —, alcanzó la línea de playa con la participación del *Beechcraft 18*, más conocido como *Twin beech*, el *North American T-6 Texan* y el *Beechcraft T-34 Mentor*.

Proseguía el desfile con la «Formación CUCO» de la Guardia Civil, compuesta por tres helicópteros *Dauphine AS-365*, *BK-117* y *EC-135* y un avión *CN-235*, aeronaves diferentes pero con cometidos similares: el apoyo desde el aire a las unidades marítimas y terrestres del Cuerpo y la seguridad de instalaciones, pasajeros y equipajes en el transporte aéreo civil.

Tras ello, volaron las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) con la presencia de sus helicópteros *Chinook*, *Cougar* y *Caimán*. Tres helicópteros que pasaron conjuntamente y que luego, de forma individual, hicieron algunas pasadas. El *HT-17 Chinook* es una aeronave versátil, un helicóptero de carga pesada bimotor con rotores de origen estadounidense. «Es uno de los mejores aparatos que se puede tener en el panorama actual», afirmaba el teniente de navío Roberto Puente. El *HT-27 Cougar*, por su parte, está destinado al transporte de medios, evacuación sanitaria, puesto de mando y rescate, además de contar con la mayor autonomía, cuatro horas y media, de los helicópteros de la FAMET. A la cola voló el *HT-29 Caimán*, un aparato vanguardista en avances técnicos con el que se está renovando la flota, y que se estrenaba como integrante de un festival aéreo.

En la segunda hora del espectáculo, el Ejército del Aire abrió boca con su avión *P-3 Orión*, una plataforma para la lucha antisubmarina y patrulla marítima. Uno de los momentos estelares de la mañana llegó con el *C-16 Eurofighter Typhoon* del Ejército del Aire, un caza de combate que no dejó indiferente a los asistentes tras sus pasadas y giros y



Nuevo edificio de la hora

PREVIAMENTE a los actos centrales del centenario en Rota, el Rey inauguró el nuevo Laboratorio de la Hora en el Real Instituto y Observatorio de la Armada, en San Fernando, Cádiz. Acompañado por la ministra de Defensa y el jefe de Estado Mayor de la Armada, Felipe VI descubrió una placa conmemorativa del evento y visitó la sala de patrones donde se encuentra el equipo que fija la hora oficial en España. El laboratorio es el organismo del Estado responsable de la custodia, conservación, mantenimiento y difusión del patrón nacional de la unidad básica de tiempo. Entre otras funciones, el nuevo laboratorio desarrollará tareas de investigación y desarrollo en patrones de tiempo, asistirá en esta materia a los organismos públicos o privados que lo requieran y colaborará como proveedor de servicios de tiempo al sistema global de posicionamiento mediante satélites *Galileo*.



Junto a los medios de la flotilla de aeronaves (a la izquierda, un AB 212 de la Tercera Escuadrilla), participaron en el festival aéreo los aviones de época de la Fundación Infante de Orleans (arriba) y aeronaves de países aliados, como el P-8 Poseidón estadounidense (derecha).



con el estallido producido por la rotura de la barrera del sonido, que hizo al público prorrumpir en aplausos.

A continuación, llegaba el turno para los helicópteros de la Flotilla de Aeronaves de la Armada. Encabezando el desfile se encontraban dos AB-212 de la Tercera Escuadrilla, «los famosos gatos» que, como recordaba uno de los *speakers*, han intervenido en diversas operaciones de la OTAN y que, actualmente, uno de ellos se encuentra desplegado en la operación *Atalanta* a bordo del Buque de Acción Marítima *Rayo* en lucha contra la piratería en el Golfo de Adén y el Cuerno de África. Para culminar su exhibición la tripulación realizó un simulacro de rescate de un naufrago.

Continuaban los veteranos SH-5D *Sea King* de la Quinta Escuadrilla, unos helicópteros navales diseñados inicialmente para realizar misiones de búsqueda, seguimiento y ataque contra submarinos (ASW), posteriormente modificados para el helitransporte an-

fibio (TTH). «No hay quinta mala», así lo refleja el lema de su escudo, y ello lo corroboran las más de 100.000 horas de vuelo que los acompañan. A continuación, llegaron los *Hugues 500*, de la Sexta Escuadrilla, destinados principalmente a la enseñanza aeronaval y apoyo al adiestramiento de las unidades con capacidades aéreas.

Desde el portaaviones *LHD Juan Carlos I* se produjeron los despegues de seis *AV-8B Harrier II Plus* de la Novena Escuadrilla (la única de caza y ataque de la Armada). Son aeronaves diseñadas para realizar cualquier misión diurna o nocturna, identificación, vigilancia y reconocimiento de objetivos de interés (ISR), búsqueda y rescate en combate (CSAR), o Patrullas Aéreas de Combate (CAP). Sus motores *Rollo-Royce Pegasus II 408A* se hacían notar en la orilla cuando salpicaban a los visitantes en un vuelo estacionario.

Como colofón a la mañana los siete *Aviojet C-101* de la patrulla *Águila* dibujaron el cielo de la costa roteña

con sus numerosas acrobacias, piruetas y movimientos, como el cambio de formación *Faca* a formación *Flecha* o formación *Póker*, o el *looping* invertido realizado por el comandante Francisco Marín o su espectacular corazón que enamoró a los visitantes. Todo ello fue un ejemplo de coordinación y entrenamiento de los pilotos del Ejército del Aire que ofrecieron media hora de adrenalina y emoción a los presentes. Entre los pilotos, se encontraba la capitán Rosa M^a García-Malea, primera mujer en formar parte de estas alas que, como no podía ser de otra forma, se despidieron dibujando la bandera de España en los cielos de la villa.

Tras cuatro horas de espectáculo concluían los brillantes fastos del primer centenario de la aviación naval española. Un aniversario celebrado a orillas del mar y a escasos metros de la base aeronaval de Rota que la acoge desde hace 60 años.

Fátima Caro
Fotos: Pepe Díaz